

HOMENAJE A MARTIN VEGAS

Dr. Jaime Piquero Martín*

Escribir una crónica de quien fuera uno de los pilares de nuestra especialidad en el país no es difícil, ya que ella se escurre de nuestras manos con la admiración de estar documentando la historia de un personaje ejemplar.

Martín Vegas ejerce para todos los que abrazamos la especialidad médica de las afecciones de la piel, la magia de todo lo que deseáramos hacer en nuestra carrera.

Su nacimiento e infancia en las postrimerías de los ochocientos (1897) estuvo signado por lo que sería su vida ya que fue hijo del insigne médico Dr. Luis Vegas Sanabria. A los 23 años, con el título de médico-cirujano en la mano decide adentrarse en las minas de asfalto de Guanaco, Edo. Sucre, donde se forja aún más su mística de atención a los humildes. En ese lejano rincón de la patria comprende que la mejor forma de asistir a su pueblo es dotándose de una sólida preparación, por ello que acude a la Ciudad Luz imbuido en una inquietud científica y humana.

En la cuna de la dermatología mundial, el hospital San Luis de París, inicia sus estudios guiado de los grandes maestros: Darier, Sezary, Gougerot y Milian, para luego continuar en el Instituto Pasteur con Calmette, Dumas y Menil estudiando en profundidad las afecciones dérmicas causadas por los microorganismos.

Ya de regreso a Caracas (1924), emprende con un grupo destacado de colegas el ejercicio de la medicina especializada, hasta el momento ejercida por el "médico de la familia".

Funda el Servicio de Dermatología de la Cruz Roja de Caracas y alterna estas labores en el Hospital Vargas de Caracas y su consulta privada.

Los males que afectaban a nuestra población: lepra y sífilis le llaman poderosamente la atención por lo que

asiste a la leprosería de Cabo Blanco llevando a los-enfermos afectados por el mal, no sólo el conocimiento recién adquirido en Europa sino la bondad y dedicación que han sido norte en su vida. Introduce en Venezuela el tratamiento con aceite de chaulmugra y posteriormente consigue purificarlo logrando una mejor tolerancia con mayor dosis y más efectividad.

En 1926 se convierte en médico jefe de la Leprosería de Cabo Blanco donde labora por 10 años destacándose su dedicación a la asistencia e investigación a los leprosos unida a la docencia; paralelamente promueve la creación de la División de leprología modernamente llamada de Dermatología sanitaria.

Con el propósito de ahondar en el estudio de la lepra comienza un largo viaje por Japón, China, Filipinas, Malaya e India, recogiendo una importante experiencia que vierte en su país, con la campaña contra la lepra (1937) y con la dirección de la División de Venereología del MSAS.

Honosamente acompañado de Manuel Pérez Díaz, Jiménez Rivero y luego con Paúl Guerra y Sánchez Coviza irrumpe en la cátedra de Dermatología titulándose en 1944.

Su ansia de conocimiento lo lleva a visitar por espacio de dos años el hospital "Skin and cancer" en la ciudad de Nueva York, moderno centro de la tecnología médica del norte.

Toda su inquietud de estudio y análisis culmina con la fundación de la Sociedad de Dermatología, Venereología y Lepra logrando aglutinar todo el movimiento dermatológico del país (1936).

Los cargos desempeñados se van acumulando:

Decano de la Facultad de Medicina de la UCV (1949-1950).

Miembro fundador del Colegio Iberoamericano de Dermatología. Miembro consejero de la Sociedad Internacional de Leprología.

Miembro de Número XXXIX de la Academia Nacional de Medicina (1957). Presidente de la Federación Médica de Venezuela (1943-1945) y luego Presidente honorario.

Para citar algunas de las más importantes, aunque fue objeto de multitud de condecoraciones y distinciones.

Incluso, el Dr. Vegas quiso proyectar su necesidad de ayudar a la población incursionando en la política como diputado al Congreso Nacional (1941), Senador de la República (1963), Presidente del Frente Nacional Democrático desde 1964 y precandidato a la Presidencia de la República en una integración de fuerzas políticas.

Para definir a éste, hoy nuestro tristemente desaparecido fundador, transcribo las palabras del Dr. Luis Herrera Campins en un escrito periodístico suyo en la época de la unidad Nacional: "Lírico es este Martín Vegas, leprólogo que supo darse cuenta de que además de sus leprosos andaban por las calles y los campos otros leprosos de otras lepras que le estaban pidiendo una receta..."

Y como colofón usaré las palabras de una de las figuras más importantes de nuestra historia intelectual: Don Rómulo Gallegos: "Martín Vegas es un hombre austero, incorruptible, ejemplar".

La Sociedad Venezolana de Dermatología quiere en estos momentos de dolor por la pérdida de uno de sus mejores exponentes dejar constancia de que su obra será paradigma de las generaciones venideras que conseguirán en sus enseñanzas la savia necesaria para enfrentar el futuro.

* Presidente de la Sociedad Venezolana de Dermatología